

HOMENAJE POSTUMO AL DR. GONZALO RUBIO O.

Edwin F. Narváez R.

Un otavaleño agigantado en su tierra natal, en su país de origen y en su América, es GONZALO RUBIO ORBE. Caballero en el sentido cabal del vocablo, orgullo de nuestro incomparable entorno geográfico, al que le llevó prendado siempre en lo más hondo de su espíritu, fue el ilustre maestro, lingüista, historiador, escritor, sociólogo, indigenista, doctor GONZALO RUBIO ORBE. Educador de larga y fructífera trayectoria, ejerció la do-

cencia desde el nivel primario hasta el superior. Fue catedrático de las Universidades Católica y Central del Ecuador. Desempeñó con total eficiencia la función de Rector del Normal "Juan Montalvo". Fue Director General de Educación y Subdirector General de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica. En el plano internacional se desempeñó como Representante de las Naciones Unidas, UNESCO, OIT, en misiones en varios países de América. Participó como Miembro de la Misión Conjunta de la ONU para el Desarrollo Indígena de América Latina y en calidad de Miembro Interino en los Comités de Alfabetización Funcional y de Educación de Adultos de la UNESCO. Ocupó la Dirección General del Instituto Indigenista Interamericano con sede en México. Fue el doctor RUBIO ORBE miembro de importantes instituciones culturales nacionales y extranjeras: de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, del Directorio de la Sociedad Jurídico-Literaria, Presidente de la Academia Ecuatoriana de Educación, miembro de la Academia Nacional de Historia y del Instituto de Antropología y Geografía del Ecuador. Fue Miembro Honorario de la Asociación Internacional de Antropología y Etnología de Durham-Inglaterra, de la Sociedad Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas de Estados Unidos de Norteamérica. Fue un colaborador fecundo de revistas nacionales y extranjeras. Su vasta producción bibliográfica ha sido pionera en los campos del indigenismo, educación y alfabetización y se cuenta detallada en más de una treintena de obras publicadas y varias que habrían de quedar como inéditas en el archivo personal de su enriquecida historia.

El ilustre otavaleño DOCTOR GONZALO RUBIO ORBE, deja a los pueblos de nuestra América Hispana, un legado inapreciable de su sabiduría, y a Otavalo, su tierra nativa el ejemplo imponderable de grandeza y de afecto sin límites.

Esta mañana, en el sentido homenaje póstumo que las instituciones y el pueblo otavaleño, expresamos con profunda aflicción por la dolorosa despedida del prestigioso intelectual DR. GONZALO RUBIO ORBE y sin ser ocaso de un sol que se oculte hoy, y para siempre, su imagen de prohombre será guía perma-

nente de las generaciones que admiramos su obra de grande hombre.

A nombre del Instituto Técnico Superior "República del Ecuador", he de manifestar una vez más y ante el recuerdo de la egregia personalidad del DOCTOR GONZALO RUBIO ORBE, el reconocimiento profundo por haber sido el gestor para la creación de esta institución en camino ascendente hacia su cincuentenario. A este ilustre otavaleño, el Plantel a través de este sentido homenaje póstumo, le retribuye su agradecimiento eterno. Precisamente en 1950, cuando ejercía las altas funciones de Director General de Educación, impulsó el nacimiento del Colegio Profesional "República del Ecuador".

Gracias DOCTOR GONZALO RUBIO ORBE, en la presencia dilecta de sus distinguidos familiares, por habernos dispensado el honor de compartir su respetable amistad, y ante el dolor de su partida dígnese recibir el tributo de la gallarda juventud femenina de esta hermosa tierra otavaleña. Sus virtualidades de singular patriota, de hombre de cultura, de padre ejemplar, de caballero insigne, de inestimable amigo, quedarán en el corazón de los otavaleños como el recuerdo inmortal.

Cuando desaparece del ámbito terrenal un intelectual valioso, una figura que hace honor a las letras nacionales, a los estudios, a la antropología del Ecuador, a la pedagogía y en fin, un hombre múltiple lleno de merecimiento, nada es más elocuente, ningún homenaje mejor que la palabra, la que se perenniza, la que estará por siempre en nosotros, recordándonos las cualidades y la obra en que emprendió el homenajeado.

La muerte es un detenimiento, un alto en el camino, y está bien volver los ojos al camino recorrido de quien estuvo hasta hace poco entre nosotros.

El DOCTOR GONZALO RUBIO ORBE, deja una nutrida y valiosa obra escrita, deja un valioso compendio de cuanto significa el indigenismo ecuatoriano, hecha en largos años de laboriosa

paciencia y dedicación, la deja como sólo un estudioso puede hacerlo, con la precisión y la ubicación que el tiempo y la historia lo requieren. El libro y la pluma fueron sus permanentes compañeros, leyó y escribió, y su vida se enaltecía con ello.

La muerte es el final de las humanas jornadas; mas la muerte que nos priva de un gran hombre, siempre nos sorprende y nos sorprende.

Un gran señor ha partido y quiero decirle un hasta luego, lleno de profundo respeto y admiración.